

**CUMBRE DE LA DEUDA SOCIAL Y DE LA INTEGRACIÓN
LATINOAMERICANA
FORO ETICA, DESARROLLO Y DEMOCRACIA PARTICIPATIVA**

Dr. Bernardo Kliksberg

*Director del Instituto de Investigaciones Económicas
y Sociales del Banco Interamericano de Desarrollo.*

Estimados amigos , en primer lugar felicitar al Parlamento Latinoamericano, a su Presidenta, a la Asamblea Nacional de Venezuela y a todos aquellos que han organizado este espacio tan rico para que probablemente salgamos mucho más preocupados de lo que ingresamos pero en una búsqueda todavía más acuciosa y un espacio con la participación de actores de primera fila, como son los legisladores de América Latina, que tienen tremendo rol por delante y quizás esta humilde exposición ayude a complicar más. La idea es: acercar algunas de las exigencias que están planteadas frente a ella. Ya es un honor compartir esta mesa, con uno de los luchadores mayores que tiene América Latina en el campo de los Derechos Humanos, el Premio Nobel, Pérez Esquivel y con estos tan queridos amigos.

En América Latina hay avances que no podemos dejar de lado de ninguna manera. Un avance fenomenal es la democratización. La democratización, palabras tan elocuentes del Embajador Valero lo profundizaron, la democratización es una democratización no concedida por nadie. Es una democratización luchada duramente en diferentes condiciones históricas por los pueblos de América Latina. La democratización avanza, independientemente de toda discusión teórica al respecto; lo que los pueblos piden es democracia participativa, no hay duda; los pueblos exigen niveles crecientes de participación y están logrando, palmo a palmo, muy duramente, una sociedad civil crecientemente fortificada, la descentralización del Estado, acceso cada vez mayor a decisiones públicas de alta relevancia, una presión fenomenal sobre la transparencia de los actos públicos y contra la corrupción, están logrando avances significativos.

Pero la otra parte de la historia, es que en América Latina hay un malestar absolutamente profundo en la vida cotidiana. Existe el estímulo de la apertura de los espacios democráticos, pero existe la dureza de lo que implica vivir en América Latina del año 2001.

Hace poco una investigación extensa en todos los países de América Latina, el "Latinbarómetro" preguntó a los latinoamericanos "qué sensación básica tenían, si su generación estaba igual, mejor o peor que la generación anterior". La respuesta en dos terceras parte de los casos fue: "estamos peor que la generación anterior". Esto implica desesperanza, implica profundo malestar. Y no se trata de un malestar psicológico como algunos por allí tratan de mencionar: los latinoamericanos y cierto

aire tanguero, para llamarlo de algún modo, es un malestar muy concreto basado en hechos muy reales.

El Presidente Chávez mencionó alguno de esos hechos ayer. Hizo referencia permanente a una palabra, que es la palabra “ética”; que aparte de todo lo que está sucediendo en el plano económico y social hay un problema ético en este malestar. Permítanme retomar sus palabras de ayer, no es nada usual que un Presidente hable de ética, ojalá esto fuera permanente en todos los discursos presidenciales, permítanme retomar esta palabra y en ella centrar toda mi exposición. Necesitamos explorar el tema ético porque nuestra gente en América Latina nos lo está pidiendo acuciosamente, nos está preguntando hacia dónde vamos y qué se está haciendo con la vida cotidiana de la gente y de las familias y de las personas. Yo voy a explorar tres dimensiones del tema ético, el único tema que en definitiva nos permite acercarnos a los fines últimos, ¿para qué estamos? ¿a dónde vamos? ¿qué sentido tiene el conjunto de la historia latinoamericana en esta etapa? Voy a tomar tres momentos.

En primer lugar, quiero plantear siete conflictos éticos graves que hay en América Latina; en segundo lugar, quiero plantear cuatro coartadas que circulan en toda América Latina y que tratan de lograr que la gente malentienda o simplemente ignore los conflictos éticos, que tiene mucha fuerza. Y finalmente quiero plantear que sí hay esperanza, como lo planteó ayer el Presidente Chávez, que sí hay salidas, y quiero asomarles algunos elementos de la realidad concreta actual en el mundo por los que hay derecho a pensar que hay esperanza. Todo esto muy rápido por el tiempo.

Ya he presentado dos documentos a esta reunión, con mi sesgo de profesor universitario de toda la vida no resisto decirles que si les interesa este tema exijan los documentos. Uno es un documento que debería estar en todos los portafolios de ustedes, que termina de ser editado por la Imprenta Nacional de Venezuela, en una iniciativa de la Imprenta Nacional que se llama “Diez falacias sobre los problemas sociales de América Latina”. Y el otro es un documento que se llama “Ética y Economía, la relación marginada”, que debería estar impreso afuera y deberían poder pedirlo afuera, se iba a distribuir al finalizar esta mesa.

Primer momento. Siete conflictos éticos. Todos los días hay una proclamación permanente en toda nuestra sociedad: los niños son lo primero, no hay prioridad mayor que la infancia, no hay ningún discurso obviamente que no deje de hacer referencia, en los más altos niveles políticos, a esto, forma parte central de nuestra cultura. ¿Dónde los niños son lo primero? ¿en dónde es eso? ¿en qué lugar? Porque en América según las cifras actuales, seis de cada diez niños son pobres, sesenta por ciento de la población infantil.

Allí tienen la evolución de la pobreza en América Latina, ayer fue retratada por el Secretario General de la CEPAL. Desde los años 80 la pobreza crece, estamos peor

en el 2001 que en el 80. Esa curva llega al 95 y pueden ver como desde el 80, con pequeñas variaciones, la curva crece. En los años posteriores, del 95 al 2001, se acentuó el ascenso de la pobreza. El dijo ayer una cosa terrible, “independientemente de la cifra precisa, la tendencia está muy clara –dijo- el porcentaje de pobres en el 2001 es mayor que el porcentaje de pobres en el 80, y la población creció fuertemente”. Se imaginan cuántos millones y millones de pobres está generando América Latina entre el 80 y 2001, la mayor parte de esos pobres son los niños de América Latina, el 60%, la Cepal informa una cifra absolutamente dramática. La tercera parte de todos los chicos menores de dos años de edad, de los infantes, de los bebés de América Latina están actualmente desnutridos; uno de cada tres chicos está desnutrido, de los menores de dos años de edad. Más de veinte millones de niños, según la OIT, menores de catorce años de edad trabajan en América Latina, largas jornadas, lo de explotación humana se quedó corto frente a lo que está sucediendo con los niños en América Latina.

En toda América Latina está la figura de los “niños de la calle”, y esto que les voy a mostrar es un aviso que apareció en las principales revistas del mundo, de una organización ejemplar que lucha por los niños de la calle, que tiene su sede en Costa Rica, “Casa Alianza”, que ha recibido los mayores galardones de lucha por los Derechos Humanos en los últimos años del género humano. Casa Alianza publicó en todos los lugares estas fotos y dice arriba “En América Latina los niños y niñas de la calle no escogen su sucia apariencia, la apariencia los escoge a ellos. No se visten así porque quieren”, y dice abajo Casa Alianza: “No es difícil para los niños y niñas de la calle en América Latina tener una apariencia desagradable, no tienen otra opción, viven en las calles y encuentran ropas que no son muy adecuadas, quedan traposos y descuidados es parte de su vida. En muchas partes de América Latina los niños y niñas de la calle tienen suerte de tener alguna ropa como todos”, y llama, dice “el más grande asesino de los niños y niñas de la calle es nuestra indiferencia”. Otra foto de Casa Alianza también publicada hace pocos días en los principales órganos del mundo entero, Newsweek, Time, etc, etc., acá dice Casa Alianza, otra foto; en América Latina puede ser de la calle de Bogotá, puede ser de la calle de Buenos Aires, puede ser de Río de Janeiro, Brasilia y actualmente Tegucigalpa, casi toda América Latina, en América Latina los niños y niñas de la calle nunca comen comida rápida y un niño comiendo de lugar infernal, y lo dicen “ellos comen gratis directo de un basurero como éste o ellos mendigan por un sobro de comidas. Esto ahora hay millones y millones de niños en edad escolar que viven en las calles de América Latina y ahí mueren por enfermedad, violencia, por total descuido. Hoy cuando usted abra su caja de la merienda piense en estos niños y haga algo al respecto, por favor”. Casa Alianza termina de conseguir que se abra un juicio penal a más de cien policías asesinos de niños en varias ciudades de Centroamérica, fenómeno común hoy. Terrible fenómeno común en diferentes ciudades de América Latina. Hay un conflicto ético feroz; niños; hay un segundo conflicto ético feroz, jóvenes. Se supone que una sociedad funciona si da a sus jóvenes oportunidades hacia delante. Las merecen, simplemente como seres creados por Dios. La tasa de desocupación en América Latina, como explicó ayer muy bien Ocampo, desgraciadamente ha subido

significativamente, él dijo: tres puntos en la década de los noventa. La de los jóvenes es el doble de la tasa de desocupación promedio. Más del 20% de los jóvenes están desocupados. Muchos de ellos fueron excluidos anteriormente del sistema educativo.

Y decía “no matarás ni con balas ni con hambre”. Hoy, la muerte sigue imperando en nuestro Continente, pero también tenemos que ver los emergentes históricos, la lucha de los pueblos, la resistencia por construir los nuevos espacios y poder alcanzar la liberación.

Hablar de la deuda social, es la deuda pendiente que se tiene con los pueblos, y esta deuda hoy se representan miles de niños que se mueren de hambre por desnutrición, desde hace más de veinte años venimos trabajando sobre esa deuda externa que está manchada con la sangre de los pueblos, y tenemos que reflexionar, reflexionar al interior de nuestros países, reflexionar ¿qué países tenemos, cuál es la situación actual de cada uno de nuestros pueblos?, y ¿cuáles son las ideas que tenemos de construir nuevamente la república?, el país que queremos para nuestros pueblos, y la América que queremos para todos.

Tercer conflicto ético, el más elemental de los derechos de los seres humanos es el derecho a la vida, y eso implica el acceso a la salud; hay avances en este campo, la medicina, avances excepcionales y hay muchos luchadores por la salud en América Latina. Pero la distancia entre lo de América Latina, la cifra de América Latina y las cifras mundiales es cada vez mayor. En América Latina el veinte por ciento de las madres dan a luz actualmente, sin asistencia médica de ningún tipo, eso tiene un costo feroz; la tasa de mortalidad materna que es cinco veces la tasa de mortalidad materna del mundo desarrollado.

En América Latina ochenta de cada mil chicos mueren antes de cumplir un año de edad en Bolivia, y más de cien en Haití; y más de casi setenta en Brasil. Es inconcebible la tasa de mortalidad infantil del niño que muere antes de cumplir un año de edad; en los países desarrollados es del seis por mil; seis por mil. Hay un solo país de América Latina que tiene esas mismas tasas, que es Cuba, actualmente, y Costa Rica el siete por mil.

En América Latina no hay acceso universal a la salud y no hay acceso universal a los preventores de la salud, lo mencionó el Presidente Chávez, una tercera parte de la población no tiene agua potable, sin agua potable no hay de que hablar en materia de salud. Una tercera parte de la población no tiene una instalación sanitaria, es absolutamente elemental en materia de salud.

Cuarto conflicto ético, educación, en todas las constituciones y en todas las legislaciones de América Latina está el derecho a la educación y está la educación pública gratuita, es un avance importantísimo su desafío para la tarea legislativa. Los legisladores han llegado muy lejos en esto pero tienen que ir muchísimo más lejos porque ahora hay que regular para que esto se transforme de mera retórica a una

realidad, porque para muchísimos latinoamericanos es mera retórica, todos tienen derecho a entrar en la escuela pública y las tasas de anotación en la escuela primaria han subido y es un gran avance, ha subido muy fuertemente, pero el 50% de los chicos desertan de terminar la escuela primaria y las tasas de repetición son altísimas y tenemos una tasa de escolaridad promedio de 5,2 años lo que significa que los 500 millones de latinoamericanos tienen menos de una primaria completa, o sea la ley ha quedado en la letra ¿qué está pasando en la realidad ¿ cuando se desagregan las estadísticas está muy claro, los desertores y los repetidores son en un 90% de chicos pobres y no desertan ni repiten por falta de ganas de estudiar sino por todo lo que les comenté anteriormente, trabajan, sus familias no pueden protegerlos mínimamente para continuar los estudios, están golpeados socioeconómicamente, están desnutridos en muchos casos, etc. América Latina tiene en estos momentos uno de cada cinco jóvenes en edad de estudiar en colegios secundarios; el Sureste Asiático son cuatro de cada cinco y en los 60 la tasa era igual.

Quinto conflicto ético. La familia, nadie va a discutir la familia es una institución absolutamente central de la sociedad, la institución y la divinidad ordenó como forma de vida para el género humano. La familia en América Latina está afrontada por una presión socioeconómica tal fenomenal que muchas familias son destruidas por esa presión socioeconómica, afecta de ya a los sectores pobres, el desempleo permanente o el desempleo estacional y afecta actualmente a sectores importantes de la clase media de América Latina en picada social hacia abajo, tiene todo tipo de manifestaciones, casi una tercera parte de la familia tienen sólo la madre al frente actualmente en América Latina, están subiendo los indicadores de violencia doméstica, fenómeno complejo pero que en parte está indicando una salida violenta hacia situaciones de tensión extrema, una salida terrible, la familia está en crisis en América Latina y muchos jóvenes son renuentes a formar familia a pesar de todo el deseo de hacerlo por las incertidumbres económicas fenomenales que significa hacerlo en estas condiciones.

Sexto conflicto ético. La desigualdad. La desigualdad hoy se sabe y casi hay un consenso hoy que rompe con todo el discurso neoliberal ortodoxo al respecto si les interesa, en este documento, “Las diez falacias, etc.”, tienen las fuentes, los datos, para profundizar sobre lo que hoy dice casi toda la comunidad de investigación y académica a nivel mundial sobre la desigualdad. La desigualdad es el peor enemigo del desarrollo económico; y la desigualdad es la causa central de la pobreza en América Latina. América Latina ha incrementado furiosamente su desigualdad entre el año 80 y actualmente, el 10% más rico de la población tiene un ingreso que es 84 veces el ingreso del 10% más pobre de la población, y todos los indicadores al respecto indican que estamos en la región más desigual de todo el planeta. Esto es una de las causas centrales de la pobreza, es la causa de acuerdo a los estudios ha duplicado la pobreza en América Latina, pero además de todo eso, la desigualdad es antiética; la humanidad fue creada bajo el principio de que todos los seres humanos son absolutamente iguales, está subrayado de todas las formas posibles en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento y hemos logrado crear la región más desigual

del planeta. Desigual en acceso a los ingresos, desigual en acceso a oportunidad de trabajo, desigual en acceso a bienes de capital, desigual en el acceso al crédito, desigual actualmente en la posibilidad de acceso a las nuevas maravillas tecnológicas, etc. Desigual en el acceso a alguna educación de buena calidad como mencionamos anteriormente, esto aparte de todo es un conflicto ético mayúsculo.

Ultimo conflicto ético de los siete que les quería mencionar. El conflicto ético que está allí en el centro del escenario, silenciosamente, hay dos grandes sectores en toda nuestra sociedad, los incluidos y los excluidos. Los incluidos están allí participando de la historia, de la sociedad política, de la sociedad económica, del acceso a la cultura, de todas las posibilidades a las que todo ser humano tiene derecho, los excluidos están en la sombra, al costado, fuera de casi todo, no forman parte del mercado de consumo, no forman parte del mercado de trabajo, están fuera del sistema educativo, tienen mínimo acceso a la salud, tienen mínimo acceso a la cultura, y su participación política con excepciones, como las de este país, tiende a ser muy débil.

Inclusión y exclusión son el círculo mas perverso que se pueda dar como perfil de una sociedad, y está llevando a fenómenos absolutamente corrosivos, cada vez mas gasto en seguridad para proteger a los incluidos de los excluidos, el gasto en seguridad pública y privada está alcanzado el 15% el PIB de América Latina, simplemente para proteger a los incluidos de los excluidos.

La corrupción total en términos morales que implica la convivencia en cada ciudad de América Latina es visible la geografía de cada ciudad de América Latina con esta realidad.

Los siete problemas que mencioné son subrayados normalmente como problemas económicos y sociales, pero quiero dejar patente aquí y además de ser económicos y sociales son problemas que violan todo lo que piensa nuestra civilización en materia de ética y allí quisiera ver quién es capaz de argumentar invalidando algunos de los conflictos éticos que están en juego acá. Está muy mal tratar a los niños de esta manera, tratar de esta manera a los jóvenes, tratar de esta manera el acceso a la educación y el acceso a la salud, a la familia, cultivar la desigualdad y crear una sociedad basada en incluidos y en excluidos. Contradice todo el legado histórico en que están basadas nuestras sociedades, el legado del Antiguo y Nuevo Testamento y este legado libertario que maravillosamente fue explicado por el Presidente Chávez, de Simón Bolívar.

Frente a esto una de las fracciones mas usuales, segundo punto de mi exposición es evitar, eludir o disfrazar los conflictos éticos que estoy planteando. Menciono muy rápidamente cuatro coartadas, las llamo, porque están premeditadamente creadas, no hablo de ninguna conspiración es un mecanismo que se va desarrollando de hecho.

Primera coartada, la coartada de decir de que en definitiva la responsabilidad de todo lo que sucede está en manos de cada individuo, que cada persona en su vida decide y sus decisiones no han sido correctas y si no ha trabajado lo suficiente y no se ha esforzado lo suficiente resulta que es pobre o no es pobre.

Alguien lo ha escrito en estos días, un cultor acérrimo del neoliberalismo lo puso en esos términos, dijo: “los que están excluidos de la globalización es porque tomaron las decisiones no correctas en sus vidas personales”. Esta es una coartada feroz, nos está diciendo: no hay problema colectivo, no hay una responsabilidad colectiva, no hay causas estructurales de lo que está sucediendo, es un problema de las personas sueltas.

En América Latina el cincuenta por ciento de la población aproximadamente es pobre, cómo va a ser un problema de decisiones individuales que uno de cada dos sean pobres. Desde ya que tiene que ver con lo que hace la política económica, con la debilidad de la política social, con los niveles de desigualdad, etc., que son condiciones en la que nacen los nuevos niños. Segunda coartada, la mencionó el Presidente Chávez, los pobres pueden esperar, 2015, unos hablan de 2050, se firman las declaraciones y ayer mencionó Campos, no se advierte ninguna mejora, los informes de la CEPAL lo dicen, no se advierte ningún avance en relación a lo afirmado para el 2015. Pero además es una coartada, no se puede esperar, es falso que se pueda esperar, quienes son los que dicen que se puede esperar, los incluidos ya, porque los excluidos no pueden esperar hasta mañana, porque esa tercera parte de niños desnutridos están sufriendo daños irreversibles en sus capacidades cerebrales, está estudiado y demostrado por UNICEF. A los cuatro o cinco años de edad van a tener atraso para toda su existencia, porque los jóvenes sin ninguna salida, ni laboral ni educativa están al borde de la delincuencia y los daños que puede haber allí en las vidas personales son absolutamente irreversibles, porque las familias quebradas son muy difíciles de recomponer. No hay espera posible, es una coartada falsa.

La tercera coartada es peligrosísima y se está extendiendo a nuestras sociedades y la tengo acá sobre la mesa para que forme parte del debate. Nuevamente implica un desafío a los legisladores, particularmente. Corremos un riesgo que varias figuras prominentes del género humano. Esquivel se ha referido a eso repetidamente, llaman hoy la “criminalización de la pobreza”. Esta coartada aparece bajo la siguiente forma: cuidado, los pobres son peligrosos. Ser pobre está empezando a pasar en parte de la opinión pública, en nuestra sociedad es como sinónimo de riesgoso, peligroso, delincuente potencial. En estos días un líder indígena de América Latina nos decía en un Seminario de nuestro Instituto líder de la Quebrada de Mahuaca, allá en el Norte de Argentina, nos decía. Hay un nuevo delito -que el llamó así- es el delito de exportación de rostros, por tener rostro indígena, o por tener rostro de habitante de una villa miseria o de un rancho, se es sospechoso automáticamente para ciertos poderes públicos y para cierta parte de la opinión pública. Y esta coartada avanza. No es sólo ver al pobre como sospechoso sino creer que su mejor lugar es la cárcel, y aumentar las penas y bajar la edad de inimputabilidad a los chicos menores de 14 años y reforzar toda la legislación represiva. ¿A dónde vamos a llegar con ello? Saben ustedes que hay estadísticas terminantes hoy en el mundo, de que el aumento de la población carcelaria no reduce en lo más mínimo las tasas de delincuencia, que lo que hace es criminalizar a buena parte de la población y además meterla en un camino del que muchas veces no hay retorno posible por lo que implica la situación carcelaria, en gran parte de nuestros países. Esta coartada está eludiendo, envenenando a la opinión

pública, conduciendo a legislaciones absolutamente equivocadas; y está eludiendo una discusión de fondo sobre las reales causas del aumento de la delincuencia en toda América Latina; no es sólo en Venezuela, es en toda América Latina. Hay tres causas desde el punto de vista científico, están medidas y probadas; si les interesan las fuentes, pidan los artículos que mencionamos.

Primera causa: la desocupación juvenil, si no vas a la tasa de desocupación juvenil, no estamos atacando el problema de fondo. Segunda causa: la baja educación, hay correlación estadística entre mejorar la educación y bajar la delincuencia. Y tercera causa: la familia destruida, hay correlación estadística entre familia sólidamente operando y no delincuencia, y al revés. O sea, tenemos que crear oportunidades para los jóvenes, dar acceso a la educación y defender la familia, institución fundamental preventiva de la delincuencia, para lograr realmente influir estructuralmente en el problema.

Cuarta y última coartada: la coartada de que no hay alternativa. Nos dicen permanentemente ¿qué se va a hacer? No hay otra alternativa, no hay otra vía de desarrollo, no hay otro modelo, bajo diferentes denominaciones, “o se hace esto o no hay otra alternativa, y si no se hace esto será peor”, y hasta algunos asoman, se lee en la prensa venezolana y en otras prensas, si el modelo no está dando los resultados, porque vean ustedes, en el 2001 estamos peor que en el 80 y lo que importa la vida cotidiana de la gente como también lo han marcado los informes sobre Desarrollo Humano de las Naciones Unidas. Si estamos peor, hay algunos que dicen incluso: es porque no se ha profundizado suficientemente la alternativa única.

Frente a esto el razonamiento de un prominente economista candidato al Premio Nóbel del país desarrollado central, Joseph Stiglist, ex Vicepresidente del Banco Mundial, Jefe de Asesores Económicos en la primera presidencia de Clinton, escribió hace pocos días lo siguiente: “en primer lugar, cuando se habla de ética habría que incorporar a la discusión ética la siguiente discusión”, dice: “hay un código ético para abogados, hay un código ético para médicos, hay un código ético para contadores, ahora hay un código ético para jueces, etc”. Y dice “¿dónde está el código ético para asesores económicos?. Tiene que haber un código ético para asesores económicos”. Y dice: “los tres primeros artículos de ese código ético, -y no está hablando de teoría- dice, “es en función de mi experiencia como jefe de organismos internacionales en lugares prominentes durante treinta años –dice- los primeros tres artículos de ese código ético debieran ser: primer artículo, no decirle a los países en desarrollo o del tercer mundo, de que hay una sola alternativa; un asesor económico honesto debería mostrarle que hay un abanico de alternativas y que ellos tomen sus decisiones, es deshonesto y antiético estar diciéndoles que hay una sola alternativa”.

Segundo –dice- no mostrar los impactos que va a tener sobre la población pobre esta alternativa. Hacer la presentación de la alternativa diciendo que va a haber costos muy importantes, pero sin identificar, y económicamente es absolutamente posible hacerlo actualmente, ¿quién va a pagar los costos y de qué magnitud van a ser los costos y en qué tiempos se van a dar los costos? Y tercero, dice Stiglist, decirle a los

países del Tercer Mundo, etc, que esta es la única alternativa, dando por sentado implícitamente, esto es más sutil, de que eso está aprobado. Stiglist dice ¿Dónde está aprobado si se han caído casi todas las experiencias en base a esa alternativa? Venderle como probadas teorías que no tienen corroboración empírica de ningún tipo. Son tres deshonestidades que tienen un impacto feroz en las políticas económicas. Les he mostrado cuatro coartadas, hay otras y en el trabajo desarrollamos otras, en el trabajo “Ética y Economía”.

Finalmente, hemos recorrido un camino brevemente, siete conflictos éticos, cuatro coartadas. Frente a todo esto ¿qué nos queda? ¿la impotencia? De ninguna manera. Nos queda la esperanza, porque hay salidas. Pero las salidas, al mismo tiempo que ser sabia en término de experiencias, aprovechar las experiencias del sufrimiento de nuestros países en términos de políticas económicas y sociales adecuadas, en mi humilde opinión tiene que empezar por lo ético. El primer punto de la salida, en mi humilde opinión, es un precepto de la Biblia. Está escrito en el Antiguo Testamento y está expresado en el Nuevo Testamento con enorme fuerza, “somos responsables los unos por los otros”. No podemos seguir desentendiéndonos de que somos responsables los unos por los otros. El género humano está fundado en esa idea. Es la idea de solidaridad pero profundizada. Si no vamos a sentirnos responsables los unos por los otros, aparecen las salidas. Alguien podrá decir, bueno ¿dónde está el financiamiento para financiar una sociedad donde los unos son responsables por los otros? O sea, donde hay solidaridad activa, amor por el prójimo “ama a tu prójimo como a ti mismo”, ¿dónde está el financiamiento para eso?. El Premio Nobel de Economía Amarty Asen lo contesta. En todos sus trabajos, ahí les traía un cuadro, vamos a saltar algunas y vamos a ir al último. Ahí les traía un cuadro donde él lo pone en cifras, como casi todo lo que hemos mencionado. Este es un cuadro que compara seis países del mundo. Amarty Asen dice: Tres de estos países, los tres primeros, son países muy pobres en PIB per capita. El Estado de Querala, en la India, 39 millones de habitantes, China: mil trescientos millones de habitantes y Srilanka, son países muy pobres en PIB per capita. Los otros tres son mucho más ricos en PIB per capita: Sudáfrica, Brasil y Gabón, tienen de 10 a 15 veces el PIB per capita de los tres primeros. Y Amarty Asen, dice: “Insólito. Si medimos la esperanza de vida en unos y otros, la esperanza de vida de los tres primeros, de los pobres, es casi diez veces mayor que la esperanza de vida, tiene una ventaja fenomenal sobre la esperanza de vida, en términos proporcionales sobre la esperanza de vida de los tres más ricos. Y dice Amarty Sen, ¿qué es más importante para medir si los pueblos avanzan el PIB per capita o la esperanza de vida? Obviamente, es la esperanza de vida. Entonces dice: bueno y ¿cuál es el misterio? ¿por qué los más pobres tienen mejor esperanza de vida que los más ricos, si tienen menos recursos? Dice: La prueba terminante de que el tema no son los recursos solamente. El Premio Nobel de Economía dice: cuantos más recursos haya mejor. Los países deben crecer, tener estabilidad, ser competitivos, tener progresos tecnológicos, cuánto más recursos haya mejor, pero siempre va a haber un tema de prioridades, ¿cómo se distribuyen los recursos? ¿a quién se asignan los recursos? Los tres más pobres le dan prioridad a la gente: educación, salud y nutrición son la base, los tres más pobres. Y los tres más pobres tienen un altísimo

nivel de equidad, no como América Latina, tiene un buen coeficiente Ginny se lo llaman y hay políticas públicas estatales, absolutamente agresivas en el campo social en los tres más pobres. Normalmente, agrega un cuarto ejemplo Costa Rica, acá en América Latina, con excelente esperanza de vida, superior a la de Estados Unidos, en tres meses y medio; altísima equidad, inversión continuada en educación y salud, hoy Costa Rica tiene 6% del PIB en educación, como lo mencionó ayer el Presidente Chávez, Costa Rica y Venezuela actual, son los dos países líderes de toda América Latina en materia de inversión en educación. Y una combinación muy fuerte entre un estado muy activo y una sociedad civil muy movilizadora, un gran pacto nacional entre las fuerzas políticas a favor del desarrollo humano, etc. Entonces dice Amartya Sen, no me vengan con el cuento que sólo es un tema de financiamiento. Es posible crear una sociedad donde unos son responsables por otros, a pesar de limitación de recursos, cuantos más recursos mejor, hay que hacer todo lo posible por ello, pero eso sólo no puede ser, de ninguna manera, la excusa frente a ello.

Hay posibilidad y hay esperanzas y muy brevemente quiero mencionarles que en el mundo hay, en este momento, un huracán de protestas, de cuestionamientos, de búsquedas que se están plasmando cada día en hechos concretos diciendo: “hay otra alternativa, hay alternativa diferente”, menciono al pasar algunas de ellas. Por ejemplo lo que terminamos de ver sobre el Sida, tres millones de africanos mueren cada año por Sida, 20 millones murieron en los últimos cinco años.

El medicamento para atacar el Sida, interrumpir la enfermedad no curarla, pero interrumpirla y prolongar la vida y que está descubierto, el precio de venta de los laboratorios internacionales de diez mil dólares por año, ningún africano podría comprar jamás ese medicamento en su vida, se creó un gran frente ético mundial, como lo hay por la deuda externa; un gran frente ético mundial para exigir que cambie las condiciones de las reglas de juego y dos países se animaron a romper con la legislación mundial sobre patentes y con los acuerdos internacionales Brasil y Sudáfrica, intentando generar su propio medicamento, y hubo juicios contra ellos de los laboratorios internacionales en los tribunales, etc., la opinión pública mundial logró torcerle el brazo a los laboratorios internacionales. Tuvieron que retirar los juicios, y el Secretario General de las Naciones Unidas pudo en esta reunión monumental gigantesca, que llamó a todo el sistema de las Naciones Unidas a declarar con orgullo que ahora, junto con esto y con el Fondo Mundial que las Naciones Unidas ha lanzado, de solidaridad con los enfermos de SIDA, empieza a haber esperanza para millones de personas que no tenía ninguna esperanza de otro modo; un avance importante del género humano.

Otra cosa absolutamente distinta, me limito por el tiempo. Tomo en el último número de la revista Newsweek, van a descubrir un artículo fascinante por lo que cuenta sobre lo que está sucediendo en Europa, en la Europa desarrollada. Se ha desarrollado un gran movimiento que se llama slow food; existe el pack food que todos conocemos, la comida rápida verdad. Entonces este movimiento que ha tomado posesión de treinta y seis ciudades en Italia, de un montón de ciudades en Francia a

nivel de alcaldes municipales, y se está convirtiendo en un movimiento de masas, dice: “El pack food es todo un estilo de vida, en donde se limita digamos, la posibilidad de comer solidariamente, en intercambio humano, etc., etc., pero detrás hay todo un estilo de vida, que es el consumismo, el atropellar a los otros, el escalar las posiciones a toda costa; los bienes materiales como un mismo objetivo de la existencia, etc.; entonces dice: “Nosotros vamos a crear el slow food”, comer despacito, compartiendo y vivir de otra manera la vida”; rescatando los valores básicos por los que la vida merece la pena ser vivida, y que alegran totalmente la existencia. Tiene todo un desarrollo y está copando a masas enteras en Europa. Es una reacción nueva, quizás de orden filosófica o conceptual sobre cómo se puede enfrentar la idea de que hay una sola alternativa.

Los movimientos “abriendo alternativas” crecen en todos lados, y existe posibilidades de hacer cosas, y en esta América Latina, en los últimos tiempos, muy rápido, una sola persona, un ingeniero en computación brillante en Brasil, cambió la realidad porque resolvió dedicar su vida a enseñar cursos de computación en las favelas a los muchachos jóvenes que jamás en su vida han tenido acceso a un computador. Hoy es la experiencia mundial más renombrada en este campo, con más de veinte mil instructores de las favelas, que están enseñando a otros a programar, producir software, etc.

Acá en Venezuela se está produciendo una experiencia silenciosamente, lo decimos en todos los lugares de América Latina, donde nos toca intervenir, excepcional de democratización del acceso a la informática; lo que está haciendo el Ministerio de Ciencia y Tecnología, los Infocentros, la visión que enmarca todo eso: hacer llegar la informática a siete millones doscientas mil personas en una meta cercana, implica una experiencia casi inédita a nivel internacional, con recursos muy limitados.

Hay alternativas, hay fuerzas sociales gigantescas buscándola; hay pueblos despertando cada vez más; hay esta posibilidad a la que se refirió con tanta profundidad Valero, de la participación, cuanto más abramos las puertas a la participación, más se movilizará este conjunto de alternativas plurales, los pueblos sólo se involucrarán si existe la posibilidad de una participación genuina, una vez participando su poder es ilimitado, su poder para el bien.

Finalmente, dos reflexiones éticas, sobre todo lo que les he mencionado para que desde alguna manera nos acompañen en el camino que hay que seguir hacia delante, particularmente a nuestros legisladores necesitamos leyes que enfrenten los conflictos éticos, que enfrenten las coartadas, que no criminalicen la pobreza, que protejan al niño, que protejan a la familia, que reabran las oportunidades.

Una tomada de Albert Einstein. Albert Einstein, no sólo fue el mayor genio probablemente de todo el siglo XX sino que además fue un humanista excelso y le preocupaba mucho esta discusión sobre los fines y los medios; esta discusión está implícita en lo que está pasando en nuestras sociedades, Albert Einstein, le

preocupaba mucho que cada vez más personas influyentes se apegaran a Maquiavelo que había dicho que: *el fin justifica los medios*. Eso es lo que están muchas policías económicas en nuestras sociedades, el argumento final subyacente es: “estamos perdiendo un fin y los medios entrañan sufrimiento para amplios sectores; pero el fin justifica los medios” Permítanme parafrasear a Albert Einstein, ¿saben qué contestó Albert Einstein a esto? El pensamiento de Einstein decía lo siguiente: *veamos en la historia real*, él sólo creía en las evidencias empíricas- *veamos en la historia real quién fue mejor conductor de hombres ¿Maquiavelo o Moisés y Jesús?*; Moisés y Jesús decían que: *el fin no justifica los medios* está escrito así en la Biblia, el fin no santifica los medios, no puede haber ningún fin económico que sea a costa de los excluidos de América Latina, de los indígenas, de los discapacitados, de los niños, de los jóvenes, de las poblaciones de color.

Segunda reflexión ética final. No tenemos que ir muy lejos, está en la historia de esta América Latina y está en la historia de esta Venezuela, el primer día que llegué a esta tierra donde nacieron mis tres hijos, el primer día que llegué a esta tierra aprendí una expresión que está tan llena de visión hacia delante, de perfil de sociedad que tiene seis mil dogmas extraños, que sólo tienen esas expresiones de los grandes. Simón Bolívar El Libertador nos enseñó a todos “Moral y luces son nuestras primeras necesidades” ética y educación. Muchas gracias.